

Monteseirín dice ahora, diez años después, que expropiar retrasaría el parque de Tablada

El alcalde reconoce la «disparidad» con Izquierda Unida, su socio municipal, y asegura que se logrará un acuerdo en el seno del gobierno. Los Verdes insiste en que la dehesa se convierta en parque forestal

Sevilla

El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE), ha comprendido diez años después que el sistema de expropiación no es el más adecuado para convertir en parque público los terrenos privados de la dehesa de Tablada. Monteseirín aseguró ayer que hay una «disparidad de criterio» con IU, pero dijo que acudir a un nuevo procedimiento expropiatorio, como piden sus socios, retrasaría su futuro uso. El PSOE llevaba diez años propugnando esta idea, y en ella ha persistido hasta ahora a pesar de dos sentencias contrarias.

A preguntas de los periodistas, Monteseirín defendió ayer que, más allá de los criterios y de las opiniones de PSOE e IU e incluso «dentro del gobierno, no sólo entre los

socios», «lo que más importa es que cuanto antes la ciudadanía pueda disfrutar de Tablada». Ha recordado que el Ayuntamiento, para convertirlo en un gran parque público, lo ha intentado «varias veces mediante la expropiación y desde los tribunales no se nos ha permitido», por lo que están «buscando otras alternativas» frente a iniciar otro «procedimiento expropiatorio, un litigio». Como publicó este periódico el pasado abril, el PSOE ha iniciado contactos con los propietarios de los terrenos con vistas a negociar un canje.

El alcalde afirmó ayer que «contrastarán» las distintas opiniones que hay sobre el futuro uso que se defina para las 367 hectáreas de la dehesa de Tablada. Según Monteseirín, la iniciativa promovida por un gru-

po de profesionales de convertir en una marisma gran parte de Tablada, inundándola y reservando una franja para hacer edificios, «es una propuesta» que están valorando, aunque «cada uno tiene su opinión» y, por tanto, «no hay cuestión», ni actualmente «forma parte de las deliberaciones del gobierno».

Sobre este mismo asunto, el portavoz de Los Verdes en Sevilla, Francisco Garrido, defendió ayer que la dehesa se convierta en un «parque forestal», recordando el lema de Tablada Verde con el que PSOE e IU-CA concurren a las últimas elecciones municipales. En un comunicado, Garrido recordó que el PGOU califica las 367,4 hectáreas como suelo rústico y «por tanto, su vocación y destino es ser un parque forestal»,

esgrimiendo además el proceso de «participación» incluido en la tramitación del actual planeamiento urbano.

Un parque forestal, según Garrido, «absorberá contaminación y será un ahorro para los bolsillos de los ciudadanos», porque «más allá de cuestiones políticas y electorales», la creación de una masa forestal en Tablada «es una cuestión de salud pública y de beneficio económico para la ciudad y los ciudadanos». Un parque forestal en Tablada «mejorará el microclima de la ciudad de Sevilla y compensará parte de la contaminación de dióxido de carbono y de las partículas emitidas por el tráfico. El parque nos permitiría así vivir en una ciudad más saludable y ahorrar en medicamentos y aire acondicionado».



Recreación del rascacielos de Cajasol desde el puente de San Telmo, realizada por las asociaciones contrarias a su construcción. / EL MUNDO

Otro organismo internacional avisa del impacto de la Torre Pelli

El World Monuments Fund incluye a Sevilla entre los lugares que necesitan acciones urgentes de protección patrimonial

JOSÉ MARÍA RONDÓN / Sevilla

La Torre Pelli, el rascacielos de 178 metros de altura que Cajasol construye en la isla de la Cartuja, vuelve a estar en el punto de mira de las instituciones dedicadas a la conservación del patrimonio. En este caso, World Monuments Fund, una fundación creada en los años sesenta en Nueva York que trabaja en más de 90 países, ha incluido Sevilla entre los espacios y monumentos que necesitan actuaciones específicas y urgentes de protección.

En concreto, World Monuments Fund alerta de la amenaza del rascacielos diseñado por César Pelli para el paisaje histórico de Sevilla, argumento que coincide con las

conclusiones del informe realizado en 2006 por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos Artísticos (Icomos). La propia Unesco, a través del Comité de Patrimonio Mundial, pidió la paralización de las obras ante la posibilidad de que pudiese verse afectado el conjunto histórico de la ciudad, con tres bienes declarados Patrimonio Mundial (la Catedral, el Alcázar y el Archivo de Indias).

En el informe titulado *World Monuments Watch*, la citada institución apunta los perjuicios de «las presiones del desarrollo amenazan a su bien más valioso: la vista de su paisaje urbano histórico y del río». A continuación, añade: «La contro-

versia sobre el proyecto de una torre de oficinas en el horizonte de Sevilla representa las crecientes tensiones entre la densidad urbana y la preservación del paisaje».

En su informe, World Monuments Fund realiza un breve recorrido por la historia de Sevilla, con especial hincapié en su relación con América y los impactos sufridos a lo largo del siglo XX. Al tiempo que sostiene que el rascacielos «amenaza a uno de sus mejores bienes», apunta a que este proyecto «ofrece una importante oportunidad para el diálogo y el planteamiento integral».

El paisaje histórico de Sevilla es el primer valor patrimonial andaluz que engrosa «la lista de lugares en

peligro» de la citada fundación neoyorquina. Dicho estudio tiene una vigencia de dos años e incluye otros espacios españoles, como el paisaje histórico de Toledo, el casco histórico de Ávila, el Camino de Santiago, Numancia y la Sagrada Familia de Barcelona.

Ya el pasado 28 de junio, el comité del Patrimonio Mundial de la Unesco pidió la paralización cautelar de las obras de la Torre Pelli a la espera de conocer los informes que se han solicitado sobre el impacto del proyecto en el conjunto histórico de Sevilla, cuya catalogación como Patrimonio de la Humanidad podría estar en riesgo.

De hecho, la falta de un proyecto definido, la carencia de documentación o el déficit de informes sobre la «colisión» del rascacielos con el conjunto monumental de la ciudad fueron argumentos más que suficientes para poner de acuerdo a un millar de expertos de todo el mundo en pedir por unanimidad y consenso la paralización del proyecto de Cajasol.

Nuevas grietas en los edificios por el 'parking' de Triana

Sevilla

Vecinos de Manuel Arellano afectados por la construcción del aparcamiento de Crucero Baleares, en Ronda Triana, han encargado una nueva medición topográfica de la situación de los bloques 32 y 34 porque «siguen cayendo cascos», según aseguró la presidenta de la intercomunidad de propietarios, Concepción Sánchez.

Así, Sánchez explicó que, además de «los crujiidos y la caída de cascos entre los dos edificios», se ha abierto una fisura de más de dos metros con dos trayectorias en el suelo de mármol de un piso del bloque 34 y «la separación entre las terrazas es ya de seis centímetros», por lo que «el temor de los vecinos es mayor», según informa Europa Press.

«Es muy duro y muy desagradable que te despierten los ruidos de noche», lamentó la portavoz, quien criticó la «falta de consideración y respeto» del Ayuntamiento, porque «aún no han resuelto el problema después de 23 meses».

En este sentido, apuntó que «ni siquiera se ven en el Ayuntamiento ni en la empresa constructora del aparcamiento la intención de resolver el problema como prometieron» e insistió en que existe un «peligro real» para los vecinos, porque «la cimentación está dañada, el hundimiento no ha cesado y no parece que vaya a parar».

El informe encargado por los afectados y realizado por el catedrático de Ingeniería del Terreno Antonio Jaramillo califica los desperfectos de los inmuebles perjudicados por la obra del parking de «severos».